

*Vuestro rocín bien mirado
 por compàs , y por nivèl,
 os es tan pintiparado,
 en lo flaco , y descarnado,
 que èl es vos , y vos soys èl:
 mas una cosa os socorre,
 en que no le pareceis,
 que èl de flaco no corre,
 y vos de flaco os correys.*

Marcio. Teneys razon de alabarla , que cierto tiene ingenio.

Coriolano. Yo no entiendo bien aquel pintiparado.

Valdès. No importa. Otro dia lo entenderèys.
Ostia , yà sabeys que es la que se consagra en el altar.

Marcio. Si que lo sè.

Valdès. Tambien sabeys que ay ciertos pecados de mar , que llaman *Ostias*.

Marcio. Y esso tambien.

Valdès. Pues mirad agora quan gentilmente jugò deste vocablo en una copla Don Antonio de Velasco ; y fue asì. Passava un dia de ayuno por un Lugar suyo , adonde èl a la sazón estava , un cierto Comendador , que avia ido a Roma por dispensacion para poder tener la Encomienda , y ser Clerigo de Misia ; lo qual el Comendador Mayor , que se llamava Hernando de Vega , contradezia ; y no hallando en